

Ceceña, Ana Esther. Subjetivando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación. En publicación: Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado. Ceceña, Ana Esther. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2006. pp. 13-43. ISBN: 987-1183-34-8
Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/cece/Ana%20Esther%20Cece%20f1a.pdf>

ANA ESTHER CECEÑA*

SUJETIZANDO EL OBJETO DE ESTUDIO, O DE LA SUBVERSIÓN EPISTEMOLÓGICA COMO EMANCIPACIÓN

Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca> - biblioteca@clacso.edu.ar

*Ella hablaba con la longitud y la manera de mirar,
con el sosiego o la inquietud de sus manos y
con la postura del cuerpo, con su presencia
imperceptible o su ausencia faltante*

Goran Petrovic
Atlas descrito por el cielo

HABLAR DE EMANCIPACIÓN hoy es un signo revelador de que la vida trasmina todos los obstáculos. Después del triunfo del supuesto fin de las utopías, que parecía irreversible, utopías desbordadas transgreden la realidad imaginaria atisbando por las calles, por las selvas, por los poros de las burocracias, por los suspiros atrapados en el pensamiento colonizado, domesticado y vencido, dando nuevo sentido a las relaciones humanas y a las palabras.

Emancipación parecía, en pleno auge del neoliberalismo, un concepto en desuso que había quedado relegado al rincón de las nostalgias. No obstante, hoy reaparece cobrando nuevos sentidos y abriendo nuevas –y viejas– esperanzas, y, correlativamente, llamando a una sublevación del pensamiento.

*Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México. Directora de la revista *Chiapas*. Coordinadora del Grupo de Trabajo de CLACSO Hegemonías y Emancipaciones.

La experiencia nos ha enseñado que las *subversiones epistemológicas* son siempre difíciles de *hacer* y de *asir* no sólo por las barreras con que las circunda el pensamiento conservador sino porque, como corresponde, antes de ser atrapadas en los conceptos huyen provocando nuevas subversiones. De cualquier manera, la construcción de nuevos conceptos y nuevos modos de mirar la vida es ineludible para permitirles salir de viejos encierros. No hay subversión posible si no abarca el pensamiento, si no inventa nuevos nombres y nuevas metodologías, si no transforma el sentido cósmico y el sentido común que, como es evidente, se construyen en la interacción colectiva, haciendo y rehaciendo socialidad.

Siendo consecuente con esto, adelanto aquí algunas de mis reflexiones, dudas y provocaciones para participar en ese infinito proceso del hacer-pensar colectivo.

RECONOCIMIENTO DE LA SITUACIÓN DE OPRESIÓN QUE MOTIVA LA BÚSQUEDA EMANCIPATORIA

*Cuanto más la vida se pudra hoy,
más estiércol habrá para el futuro*

Fernando Pessoa

De entrada, es indispensable señalar que el debate en torno de los procesos de emancipación tiene como punto de partida el reconocimiento, aunque fuera sólo implícito, de una situación de opresión que debe ser desentrañada para hacer comprensible el carácter y la pertinencia de los movimientos y estrategias libertarias con respecto a su horizonte y a su realidad. Asimismo, esta inteligibilidad reclama una perspectiva de espectroscopio que descubra, no *la relación dominante* (la determinante en última instancia), sino el entramado de relaciones a través de las cuales se constituyó la situación de opresión y todas sus vertientes de salida. Por tanto, en mi apreciación, no puede proponerse ninguna interpretación de los procesos o experiencias de emancipación que no involucre simultáneamente su historicidad y su complejidad.

En este sentido, los esfuerzos por encontrar los nudos de entrelazamiento entre las relaciones de clase, de discriminación cultural, cognitiva (que suele aparecer como científica) o civilizatoria (que suele aparecer como racial, o incluso religiosa y de género), apuntan hacia la aprehensión y reformulación teórica del universo concreto en el que se debaten las luchas emancipatorias, destacando las líneas centrales de sus elementos de complejidad, desde una perspectiva que remonta históricamente a su origen genealógico para encontrar las pistas de la institución de la diferencia como otredad inferiorizada o criminalizada, de lo femenino como medio de imposición de un mestizaje que es signo viviente de la derrota de los vencidos y de las condiciones de explota-

ción que a través de relaciones esclavistas, feudales y/o directamente salariales han marcado a los pueblos del mundo hasta nuestros días.

Esto no impide que la discusión sobre el significado conceptual y fáctico de la emancipación, sus procesos y experiencias, en esta idea de construcción colectiva de conocimientos y saberes, pueda realizarse mediante una delimitación metodológica que, conciente de su incompletud, nos permita identificar sólo los elementos específicos del momento en el que situamos el análisis.

Y el plano sobresaliente del momento que se abre con el neoliberalismo es la universalización de la guerra bajo todas sus formas: económica con la extensión de la economía de mercado y la financiarización del campo de definición de normas y políticas; cultural con la ampliación conceptual –y la criminalización– de lo no civilizado, de lo ingobernable, de los viejos y nuevos bárbaros; disciplinaria con la flexibilización del trabajo y el control del entretenimiento; y, por supuesto, militar.

De hecho, un sistema de organización social como el capitalista, sustentado en la competencia y en la consecuente negación del otro, es un sistema en el que la guerra es un rasgo inmanente, y la contrainsurgencia, aunque sea subliminal, es el signo disciplinador permanente. Es decir, las relaciones sociales en el capitalismo o bien tienden hacia la construcción de una democracia que a la larga elimine la propiedad privada y que por tanto niegue el propio capitalismo, o bien son controladas mediante mecanismos variados que inhiben o reprimen los *excesos de libertad*. Propiedad privada y democracia universal son dimensiones contrapuestas cuyos choques son mediatizados por una institucionalidad legitimada por el sistema de poderes. No obstante, los desbordes emancipatorios, más frecuentes y profundos mientras más se concentran el poder y la riqueza y más se distribuye la desposesión de bienes, tradiciones, historias y sentidos, representan la ruptura reiterada de contenedores físicos y epistemológicos y de sus correspondientes sistemas normativos.

Es por eso, y por el amplísimo desarrollo de capacidades objetivas de disciplinamiento y control, que el capitalismo actual adopta la imagen de autómatas global frente a los desarraigados y desposeídos del mundo. Y es también por esa obscena concentración de riqueza y poder que los desposeídos del mundo multiplican sus estrategias de escape y resistencia. Es decir, las condiciones actuales pueden ser percibidas como de *guerra total contra la totalidad del mundo* (SIM, 1994), pero simultáneamente como de insubordinación en vías de generalización, y es la inminencia de una ruptura o una rebelión planetaria, de un desorden universal que ponga en riesgo el proceso de valorización capitalista y el sistema de dominación imperante, lo que lleva al sujeto hegemónico (Ceceña, 2002) a formular una estrategia universal de contrainsurgencia como nunca había existido.

LA CONTRAINSURGENCIA DEL SIGLO XXI

Desde la última década del siglo XX el Comando Conjunto de las fuerzas de seguridad estadounidenses, como figura representativa del sujeto hegemónico, echó a andar una iniciativa que se ha ido refinando sobre la marcha llamada *dominación de espectro completo* (Joint Chiefs of Staff, 1996, 2000). La pretensión consiste, ni más ni menos, en controlar cielos, mares, tierra y subsuelo en todos los lugares, abarcando en un panóptico total a todos los habitantes del planeta. El espectro es geográfico, espacial, social y cultural simultáneamente, y cuenta para ello con el trabajo combinado de la National Aeronautics Space Administration (NASA) y del Departamento de Defensa con sus laboratorios tecnológicos.

El propósito de alcanzar una dominación de espectro completo va acompañado de una estrategia de guerra que combina cuatro dimensiones: prevención, disuasión, persecución y eliminación. Perseguir y eliminar brutalmente al disidente o al insurrecto para que a nadie más se le ocurra desafiar al poder; evitar que los nuevos contingentes de desposeídos, desestructurados o excluidos piensen en rebelarse, encaminándolos hacia válvulas de escape producidas por el propio poder o intimidándolos con la persecución y eliminación de los enemigos.

Guerra preventiva parece ser la palabra de orden que caracteriza los nuevos modos de imponer la dominación. Sin embargo, la novedad de la guerra de fines del siglo XX no es su carácter preventivo. Cuando los europeos llegaron a América irrumpieron en todos los territorios con una estrategia similar:

Ni la magnificencia del baile, ni los manjares ofrecidos, ni la señorial hospitalidad del gran *caney*, lograron torcer la primera idea del conquistador: hacer una gran matanza como escarmiento o como aviso. Ese fue el procedimiento usado por Cortés en Tlaxcala, por Alvarado en Tenochtitlan, y que se repitió en muchas partes: adelantar el castigo a la acción e infundir pavor desde el primer momento (Coll, 1976: 29).

Conmoción y pavor han sido elementos constantes en las guerras de los últimos quinientos años, sobre todo cuando el enfrentamiento no ocurrió entre ejércitos regulares¹. Lo que cambia hoy es la concepción de prevención, que trasciende la necesidad de disponer las posiciones de batalla con antelación o de estar siempre preparado para un con-

¹ La guerra entre ejércitos regulares corresponde a la época de consolidación de los estados nacionales. Antes y después de ello –y aludo deliberadamente aquí al momento presente– el carácter de los ejércitos era dispar; tratándose en muchos casos del pueblo en armas más que de ejércitos. Una referencia en este tema es Lind (2005), quien se ha ocupado de caracterizar la guerra en cuatro generaciones distintas que conciernen también a cuatro modalidades de organización social.

flicto, para desplazarse hasta el punto de destruir toda posibilidad de amenaza. En esta nueva concepción lo que se busca es directamente evitar que el sujeto nazca, que se conforme. No es una guerra contra un enemigo específico, es contra todo signo, real o imaginario, de vida independiente. Todo lo no incondicional es sospechoso, y la guerra, en este momento, es principalmente contra los sospechosos –susceptibles de ser *detenidos* en cualquier momento–, no contra los enemigos reales. La guerra preventiva moderna es una guerra que se adelanta a la necesidad de la guerra, que antecede a la amenaza para disuadirla. Es una guerra que fabrica al enemigo en prevención de un futuro conflictivo y que arrebató los derechos humanos y sociales a un colectivo universal de sospechosos. La sociedad misma se torna sospechosa de amenazar la *seguridad* y, en esa circunstancia, tiene que ser redimida. La sociedad es vaciada de todo impulso sujético o criminalizada en su ejercicio, y sustituida por un aparato que actúa y dicta políticas y normas en su nombre.

El carácter de la dominación, de la guerra y de la impunidad, con este nuevo enfoque que va del peligro a la seguridad que se suele llamar nacional pero que es de la propiedad privada en general, se modifica sustancialmente. Siguiendo a Giorgio Agamben (2003) cuando analiza el caso de los talibanes encarcelados en Guantánamo, la calidad de detenido coloca al individuo en una situación de indefinición e indefensión, perdiendo, por lo menos temporalmente, absolutamente todos sus derechos y status de reconocimiento. Un acusado tiene derechos limitados pero sancionados socialmente; un detenido no tiene nada, es desprovisto de absolutamente todo, mientras se le asigna una identidad (culpable, procesado, reo, etc.) que lo ubique en el espectro social reconocido.

Si los detenidos son mantenidos en esa franja de indeterminación mientras son juzgados –cuestión que puede durar toda la vida– el problema se extiende a la sociedad completa cuando consideramos el carácter de sospechoso que se otorga en este momento con la más amplia profusión. De hecho, todos somos sospechosos hasta demostrar lo contrario, y con esto la sociedad ha sido negada, se cierran los espacios de la política y se instaura el estado de excepción como estado permanente, como afirman Benjamin (1942) y Agamben (2003). Si la sociedad es sospechosa, se le debe impedir actuar. El sujeto de la historia no es más la sociedad, sino la camarilla de disciplinadores que pretende actuar en su representación.

Una visión de este tipo podría ser tenida simplemente por una historia de locos sin consecuencias, si no fuera porque cuenta con sustentos reales y con la facultad de imponer condiciones generales de funcionamiento, fundamentadas en dos elementos adicionales:

- 1 La capacidad y medios de que hoy dispone el poder para alcanzar los niveles de dominio de espectro completo, o, más precisamente, para redefinir el espectro con la amplitud y profundidad que hemos descrito.
- 2 La concepción de esta guerra como asimétrica y legítima, entre una entidad sancionadora aparentemente reglamentada y con capacidad para imponer normas generales, y el resto de la sociedad, desprovisto de sus derechos, definido como lo indefinible, como lo imprevisible, como lo ajeno (*alien*), como lo diferente.

EL SOPORTE TECNOLÓGICO

El desarrollo tecnológico alcanzado hasta hoy puede tomar como signo los misiles usados en Palestina para asesinar a personas específicas desde posiciones lejanas. Abarca una amplia variedad de campos, indispensables para acercarse a los objetivos de infalibilidad, invulnerabilidad y dominio simultáneo de las dimensiones atómica y cósmica.

Todas las áreas de conocimiento aportan sus energías, a veces inconscientemente², a la construcción de un gran conjunto que se pretende pueda ser controlador de la sociedad mundial; un sistema aglutinador de capacidades y movibilidades producidas para llevar adelante esta guerra asimétrica, encabezado por un gran cerebro artificial que concentra toda la información sobre lo que ocurre en el mundo –y es capaz de manejarla *en tiempo real*–, al cual quedarían conectados todos los cuerpos de seguridad de Estados Unidos en cualquier parte del mundo: el *Network Centric Warfare*, anunciado en los documentos estratégicos del Comando Conjunto³.

El Departamento de Defensa se encuentra en medio de una transformación hacia lo que frecuentemente se llama 'Red Centralizada de Guerra (Network Centric Warfare)'. En esencia, la Red Centralizada de Guerra traduce la superioridad en información en poder de combate (DARPA, 2003).

2 Muchas de las actividades de innovación científica están financiadas por agencias vinculadas a las estructuras de gobierno de EE.UU. o por fundaciones que comparten propósitos (y resultados) con ellas. Gran parte del financiamiento de investigaciones en áreas tan esenciales como biología, astronomía, química y física proviene de esas fuentes. Los países del llamado Sur, con pocos recursos presupuestales, encuentran en los financiamientos externos el modo de realizar investigaciones de frontera que, así, son orientadas y aprovechadas por los propios financiadores.

3 Este punto es desarrollado con mayor amplitud en Ceceña (2004).

El conocimiento y producción de materiales resistentes, ligeros, flexibles y lo suficientemente sofisticados como para que nadie más pueda disponer de ellos en un plazo que le otorgue una adecuada ventaja, así como de materiales o compuestos letales controlables; un manejo de las transmisiones en el espacio y conocimientos sobre la vida en los límites (ver las investigaciones sobre seres extremófilos); experimentación con sistemas complejos de grupos vivientes, para prever o inducir su comportamiento; invisibilización de los mecanismos de vigilancia, investigación y control mediante su miniaturización (nano-robótica); producción de naves o tanques de guerra no tripulados; trabajo con sistemas de información instantáneos; emulación del funcionamiento cerebral –por lo menos de algunas funciones básicas– mediante sistemas de procesamiento informático (*brain machine*⁴), creando “sinergias entre biología, tecnología de la información y micro/nanotecnología” (DARPA, 2003): estos son algunos de los campos más cotizados del trabajo científico en la actualidad, y todos ellos contribuyen a cubrir las metas de la planeación estratégica diseñada por el Pentágono.

Las áreas prioritarias en tierra en este momento “*as a result of this constant strategic reassessment*” (como resultado de este constante reposicionamiento estratégico) (DARPA, 2003) se relacionan con la creación de sistemas totalmente automáticos, con capacidad para responder a estímulos y corregirse sobre la marcha, entre los que se encuentran los vehículos de guerra no tripulados y los misiles programados; con la especialización y mayor confiabilidad de todo tipo de sensores; con el conocimiento y manejo del funcionamiento interno de organismos y estructuras y la búsqueda de combinación entre ambos (el mejor ejemplo es el biochip), con un fuerte trabajo, consecuentemente, en los campos de la nanotecnología y de la ingeniería genética; con la creación de sistemas capaces de procesar gigantescas cantidades de información y de hacerlo en tiempo real; y, por supuesto, con todo lo relativo al origen y evolución de la vida (DARPA, 2003; Ceceña, 2004).

Y para garantizar el abarcamiento del espacio y no dejar resquicios al potencial enemigo, la NASA contribuye al *Homeland Security* específicamente con desarrollos en cinco áreas:

- seguridad aérea, incluyendo el reforzamiento de las naves, la gestión del espacio, el manejo de pasajeros y la integración de sensores;

⁴ La concepción de la *brain machine* y los logros tecnológicos relacionados con la objetivación de capacidades humanas pueden encontrarse en Moravec (2000).

- sensores y detectores biológicos, químicos y radiológicos;
- acopio, análisis e imagería geoespacial, y capacidad para gestionar, integrar y analizar grandes cantidades de datos;
- desarrollo de vehículos aéreos automatizados (robots) para usarse como plataformas de vigilancia, comunicaciones y de inteligencia o captación remota; y
- acceso perfeccionado y continuo del espacio para adquirir ventajas de seguridad nacional (NASA, 2003).

La tecnología es la manera capitalista de apropiarse del conocimiento y vitalidad no sólo de la especie humana sino de todos los seres (vegetales, animales u otros) que coexisten en su área de alcance⁵. La tecnología es la mediación que separa al trabajador del objeto de trabajo y que le arrebató el control de un proceso que se le superpone y lo domina; es a la vez resultado y herramienta de la competencia; medio de condicionamiento y/o apropiación de la ciencia y la subjetividad; base del control y enajenación de las comunicaciones e instrumento de dominio y superioridad cuidadosamente cultivado por los poderes militares⁶.

Así lo ha entendido el Estado estadounidense, que concentra bajo el mando del Departamento de Defensa la mayor red de instituciones, empresas (a través de contratos y de la utilización compartida de los laboratorios de investigación y desarrollo) y científicos (mediante contratos o financiamiento de investigaciones) dedicados a la producción de ciencia en las fronteras del conocimiento y de tecnología de usos estratégicos. La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de la Defensa (DARPA) es, con todo el conjunto que agrupa, el laboratorio más promisorio del mundo. Su misión es mantener la superioridad tecnológica del sistema militar de EE.UU. (DARPA, 2003), pero en realidad, por la forma en que trabaja y por la estrecha relación entre las empresas y los cuerpos de seguridad –o entre lo económico y lo militar–, produce una tecnología de uso dual que nutre también la guerra económica de las empresas estadounidenses en el planeta, al tiempo que garantiza el dominio militar completo que abre puertas a las inversiones pero que se justifica en sí mismo. El propósito es generar posibilidades tecnológicas diversas y

5 Evidentemente las investigaciones en otros planetas forman parte de los insumos de la industria tecnológica moderna, así como las de comportamientos biológicos en general.

6 Más elementos sobre este mismo tema pueden encontrarse en mis trabajos anteriores. Ver particularmente Ceceña (1998; 2004) y Ceceña et al. (1995).

suficientes para sustentar la fortaleza estadounidense en escenarios cambiantes y, en cierto sentido, impredecibles⁷.

La orientación general se aplica tanto a la competencia económica como a la supremacía militar y control de los territorios, con proyectos de largo plazo de múltiples opciones, y los mecanismos de trabajo vinculan al sector militar con empresas y universidades. La inteligencia y habilidad del país se condensan en proyectos compartidos, en los que cada uno desarrolla sus mejores capacidades e inventivas. La ciencia básica así generada, en la que el financiamiento a universidades y la creación de laboratorios son centrales, se convierte en productos tecnológicos a partir de contratos con el sector empresarial, y además de trabajar en las aplicaciones que requiere la práctica militar tiene regularmente aprobación para generar aplicaciones propias.

En 2004 el presupuesto del Departamento de Defensa para Investigación y Desarrollo fue de 66.323 millones de dólares, un 13% más que en 2003. Del porcentaje aumentado, 6.300 millones (la mayor parte) fueron destinados a desarrollo de armamento (AAAS, 2005), que se lleva adelante mediante contratos con empresas privadas. Como punto de referencia es interesante comparar con la aportación del (NIH) National Institutes of Health que tiene a su cargo todas las investigaciones sobre cáncer, sida y enfermedades raras, entre las que se encuentran las relacionadas con la guerra bacteriológica, y que destina 28.045 millones a investigación y desarrollo, al tiempo que la NASA destina 10.958 millones de dólares (AAAS, 2005).

El Departamento de Defensa (DoD) proporciona más del 40 por ciento de todo el apoyo federal a la investigación en ingeniería y la mayoría del apoyo federal en algunos de los subcampos estratégicos de la ingeniería. El DoD proporciona también más de un tercio del

7 “DARPA empezó desarrollando tecnologías para aviones furtivos a principios de los años setenta bajo el programa *Have Blue*, y tuvo sus primeras demostraciones de prototipos en 1977 con los F-117 de la Fuerza Aérea, tan exitosamente puestos a prueba en la Operación Tormenta del Desierto. Después del triunfo del programa Luchadores Furtivos (*Stealth Fighter*) del *Have Blue*, DARPA incursionó en la tecnología de demostración *Tacit Blue*, que contribuyó directamente al desarrollo del bombardero B-2 desplegado por la Fuerza Aérea. La tecnología furtiva o invisible de DARPA fue también lanzada al mar: el *Sea Shadow*, construido a mediados de los años ochenta, utilizó una apariencia similar a la del F-117 para lograr evadir los radares, mientras que la construcción de cascos gemelos contribuye a incrementar las habilidades en el mar. El *Global Hawk* y los predadores aéreos no tripulados han tenido un papel prominente en la Operación Libertad Duradera en Afganistán”. Pero “el más famoso de todos los programas de desarrollo tecnológico de DARPA es Internet, que empezó en los años 1960-1970 con el desarrollo de ARPANet y su arquitectura de protocolo de red TCP/IP. El paquete de interruptores desarrollado por la DARPA es el elemento fundamental tanto de las redes públicas como de las privadas, y enlaza al Departamento de Defensa, al gobierno federal, a la industria estadounidense y al mundo entero” (DARPA, 2003).

apoyo federal total para investigación en ciencias de la computación y juega un papel prominente como financiador en disciplinas tales como matemáticas y oceanografía (AAAS, 2005).

En 2002 el presupuesto para contratistas fue de 170.783 millones de dólares, de los cuales un 10% se destinó a la Lockheed Martin Corp. y otro 10% a la Compañía Boeing, que comprende a la antigua McDonnell Douglas. Esto podría hacernos suponer que los aviones son prioritarios, si no fuera porque el 73% de las ventas de Lockheed y el 33% de las de Boeing son de armamento (78 y 48% respectivamente en 2003).

Diez empresas se llevaron el 39% del presupuesto para contratistas en 2002. Entre ellas se encuentran Raytheon Co.; Northrop Grumman Corp., General Dynamics Corp. y United Technologies Corp., además de las dos mencionadas arriba; pero en lugares privilegiados de la lista se observa a las que fueron seleccionadas para la reconstrucción de Irak (Bechtel Group Inc. y Halliburton Co., en los lugares 17 y 37 respectivamente) y que son simultáneamente las privatizadoras del agua (Bechtel Group Inc.); y las que entrenan ejércitos en otras partes del mundo como Dyncorp, hoy Veritas (lugar 32) (DoD, 2003). Estas empresas se dedican en una alta proporción a la fabricación de armamento trabajando en las fronteras de la innovación tecnológica en el sector, y su participación como contratistas del DoD se distribuye entre actividades dedicadas a la investigación y al desarrollo, generando al mismo tiempo nuevos conocimientos y nuevas aplicaciones. De esta manera, son estas empresas, junto con el DoD, las que fijan los estándares tecnológicos en la industria de armamentos y en algunas otras (relacionadas con comunicaciones o manejo del espacio por ejemplo).

Las mismas diez empresas, más las otras mencionadas, se mantienen en 2004 como principales favorecidas por los contratos del Departamento de Defensa (DoD, 2005). El beneficio es recíproco, manteniendo el criterio de tecnología dual que puede aplicarse tanto a la industria civil como a la militar en una alta proporción, y así, lo alcanzado es mucho más que la suma de sus partes.

Muy reveladora de la concepción que se tiene de la importancia de lo tecnológico como condición material de la dominación es la forma en que se propicia la invención o la multiplicación del conocimiento induciendo la búsqueda epistemológica, y cómo se incorpora la diversidad lingüística y cultural como objeto de aprendizaje y prueba⁸. La DARPA usa buena parte de sus recursos (40% en investigación

⁸ "DARPA focalizará en seis áreas de investigación esenciales en los próximos años: percepción computacional; representación y resonancia; aprendizaje, comunicaciones e interacción; equipos de sistemas cognitivos dinámicos coordinados; y una sólida infraestructura de software y hardware para sistemas cognitivos" (DARPA, 2003).

básica y 60% en proyectos compartidos con diferentes empresas para aplicación tecnológica) para contratar científicos durante un plazo de cuatro años cada vez, en los que les monta un laboratorio sin restricciones y sin especificación sobre las investigaciones a realizar. Esto permite el mayor desarrollo de la creatividad y el uso óptimo de las capacidades de estos grandes cerebros⁹.

LA OCUPACIÓN DEL MUNDO

El poderío tecnológico y la altísima concentración de riqueza, bajo una visión militarista como la que se ha desarrollado en los últimos veinticinco años por lo menos¹⁰, ha llevado a EE.UU. a tomar el planeta entero como ámbito de construcción de su seguridad nacional. Sus planes estratégicos para el siglo XXI son trazados globalmente, abarcando hasta las islas más remotas y las galaxias alcanzables. Garantizar su seguridad y salvaguardar sus intereses vitales supone controlar el mundo en su totalidad y, en esta disputa, el territorio sigue siendo el elemento esencial, como bien observa Brzezinski:

la competencia basada en la territorialidad sigue dominando los asuntos mundiales, por más que actualmente sus formas tiendan a ser más civilizadas. En esa competencia, la situación geográfica sigue siendo el punto de partida para la definición de las prioridades externas de los Estados-naciones y el tamaño del territorio nacional sigue siendo también uno de los principales indicadores de estatus y poder (Brzezinski, 1998: 46).

En este juego de fuerzas, EE.UU. ha hecho un nuevo balance geográfico estratégico y con esa orientación ha rediseñado sus políticas y su red de posiciones militares de manera que le permitan cubrir el conjunto y facilitar la coordinación del trabajo de control concentrado en el *Network Centric Warfare*, empezando por el reforzamiento de las regiones que son consideradas prioritarias tanto por su posición geográfica y por su disponibilidad de recursos esenciales (o por ser ruta de acceso a los mismos) como por requerir de una atención especial debido a la conflictividad activa que presentan, llamada en sus discursos *ingobernabilidad*.

Actualmente se habla de 725 bases reconocidas, pero las posiciones son más. Algunas bases son secretas y muchos asentamientos son

⁹ Los contratos no pueden ser renovados porque lo que se busca es beneficiarse con el momento inicial de creación. El cálculo que se hace es que en un contrato subsiguiente el científico pasaría a una fase de desarrollo más que de invención, y eso no aportaría nada sustancial al trabajo regular de la DARPA.

¹⁰ Sobre este punto remito a mis trabajos anteriores, a fin de evitar repeticiones. Ver sobre todo Ceceña (2002, 2004 y 2004a).

provisionales o desmontables, usados para las tareas de entrenamiento o supuesto apoyo social a las poblaciones locales. Este último es el caso de las operaciones de Nuevos Horizontes emprendidas por el Comando Sur del Ejército estadounidense, y las de entrenamiento que se realizan generalmente en colaboración con cuerpos de seguridad locales pero dirigidas por los estadounidenses.

A las bases ya existentes, la mayoría colocadas a mediados del siglo XX, se han agregado muchas otras que cubren en conjunto casi la totalidad del planeta, pero analizándolas con cuidado pueden identificarse tres zonas de especial interés.

UNO

América, que es el territorio insular desde donde se despliega el poderío de EE.UU., está recorrida por bases de punta a punta, con una marcada concentración en la zona central que protege el área caribeño-amazónica, partiendo desde el Golfo de México. Varias de las bases instaladas allí datan de fines de 1999 o años posteriores, en los que se ha recrudecido el convenio con Colombia y la presencia en los países circundantes del lado Oeste, Ecuador y Perú.

En realidad América ha sido un territorio en ocupación por parte de EE.UU. desde que se terminó la conquista del Oeste y no se saciaba la avidez del capitalismo renovado que crecía en sus tierras. Emblemáticamente, la doctrina Monroe expresaba el futuro que desde ahí se trazaba para el continente, pero sus mecanismos han sido múltiples, pasando por la Alianza para el Progreso, los planes de desarrollo, los *créditos atados* de la sustitución de importaciones y la deuda externa, los tratados de libre comercio, los ajustes estructurales y el Tratado Interamericano de Alianza Recíproca (TIAR), entre otros. Más de un siglo de historia, que llega al tercer milenio con una necesidad creciente de asegurarse el uso irrestricto de los territorios y recursos americanos, en una campaña suicida por la supremacía absoluta que desata rechazos activos en todo el mundo, y conduce a los militaristas en el poder a pretender someter por la fuerza directa lo que ya no admite mediaciones. Las resistencias populares que exigieron la devolución del Canal de Panamá¹¹, que luchan por la cancelación del Plan Colombia, que impiden la implantación del Plan Puebla Panamá y del ALCA, que revierten convenios de apropiación de recursos básicos como en Bolivia, están marcando los límites de posibilidad de una dominación cada vez más grosera e ilegítima.

11 El Canal de Panamá pasó a ser una empresa pública del Estado panameño el 31 de diciembre de 1999, después de un proceso de transición iniciado en 1979, según lo pactado entre Panamá y EE.UU. en los tratados Torrijos-Carter de 1977. En el curso del mismo proceso fue desmantelado todo el enclave militar norteamericano en Panamá.

Las respuestas de un poder apresurado por aprovechar su oportunidad histórica de convertirse en supremo caminan, en una planeación estratégica de largo alcance, por la toma física de posiciones mediante la instalación de sus bases militares.

La entrega del Canal de Panamá se acompaña con la instalación de nuevas bases en El Salvador, Ecuador y Aruba-Curaçao, y acelera la toma de terreno en el área colombiana. El acuerdo se establece en 1999 para sentar bases de operación a distancia (FOL, *Forward Operating Locations*) a cargo del Comando Sur del Ejército estadounidense con acceso restringido para el personal local. La base de Manta en Ecuador, concedida por diez años renovables a partir de 1999, es una punta de lanza para la penetración de toda el área andino-amazónica y constituye un refuerzo destacado para las operaciones del Plan Colombia, que se encuentra en proceso de consolidación y ampliación. Dentro de Colombia las bases se han multiplicado, colocándose estratégicamente para cubrir el área colombiana desde el Oriente y, al mismo tiempo, la frontera con Venezuela. Estas se complementan con la base FOL en Aruba-Curaçao para controlar el paso del Darién que conecta Colombia con Panamá, la entrada a la selva amazónica y la salida de petróleo venezolano hacia el Oeste (ver Mapa 1).

Simultáneamente la NASA se ocupa de la vigilancia global de la zona, contribuyendo, como es su propósito explícito “Contribuiremos a contrarrestar la amenaza del terrorismo internacional desarrollando tecnologías capaces de mejorar la seguridad de nuestro sistema de transporte aéreo” (NASA, 2003), a controlar el espacio aéreo, y combinando los conocimientos proporcionados por las ciencias de la tierra y un valioso archivo de mapas e imágenes satelitales, no solamente del *homeland* sino de todo el continente. Recientemente (3 de febrero 2005) se ha instalado en Panamá el Sistema Regional de Visualización y Monitoreo para Mesoamérica (SERVIR), que cubre el área desde Panamá hasta el sur de México (NASA, 2005)¹² –notoriamente la misma del Plan Puebla Panamá– con el objetivo de detectar cambios climáticos y ecoló-

12 El sistema SERVIR fue diseñado en asociación con la USAID y el BM y, a decir de Tom Sever, principal investigador de SERVIR en Marshall, “sin el concurso de estas organizaciones nunca habríamos podido integrar los recursos para crear un sistema tan robusto, que combina observaciones desde el espacio con conocimientos locales de ecosistemas para poder llevar a cabo una vigilancia constante en tiempo real de esta región vital desde el punto de vista ecológico” (NASA, 2005). SERVIR opera en el marco del Centro del Agua del Trópico Húmedo para Latinoamérica y el Caribe (CATHALAC) de la Ciudad del Saber, y cuenta además con el auspicio de la Autoridad Nacional del Ambiente de Panamá y la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo. Su área de cobertura coincide con la del Plan Puebla Panamá. La información que proporciona, a solicitud de cualquier interesado, se limita a temas de interés ecológico y/o de toma de decisiones para la gestión ambiental en materia de cambio climático y revisión del clima, manejo de áreas protegidas y prevención de desastres naturales, pero supone un relevamiento cartográfico mediante el uso de tecnologías satelitales.

gicos, pero cuya información podrá ser utilizada de múltiples maneras. Obviamente, las decisiones de movimientos u operaciones del Departamento de Defensa o del Comando Conjunto son alimentadas permanentemente con informaciones de este tipo. Las imágenes de satélite son una herramienta indispensable para su funcionamiento adecuado.

Con este y otros soportes, atendiendo a las políticas generales de ocupación, se multiplican los ejercicios militares en diversos puntos del continente: Argentina, Paraguay, Guatemala, Perú; se ocupan directamente territorios estratégicos como el de Haití; y se establecen nuevos convenios para emplazamiento de bases: Tolhuin en Tierra del Fuego, Argentina, en 2001, y Alcántara en Brasil en 2000 (este último cancelado, o por lo menos pospuesto, en 2003, gracias a la movilización popular).

Viejas bases revitalizadas como la de Tres Esquinas, en Colombia, se convierten en verdaderos centros de comunicación e inteligencia con sofisticadas instalaciones de uso exclusivo del personal estadounidense –que se calcula allí en alrededor de 500 efectivos– a pesar de estar en suelo colombiano, y las movilizaciones de oficiales y tropas estadounidenses se empiezan a volver cotidianas, aunque repudiadas por la población local, que resulta afectada por la prostitución, las violaciones y la alteración de la vida que conlleva su presencia, además de los desplazamientos de sus tierras y la situación de microviolencia y de paramilitarización que las acompaña¹³. El panorama –a pesar de que el rechazo hacia la presencia militar estadounidense en América Latina es cada vez más activo, organizado y público– es de una creciente red de posiciones, que salvaguarda el territorio continental del resto del mundo pero también de sus propios dueños¹⁴, quienes sin embargo denuncian, se organizan y luchan.

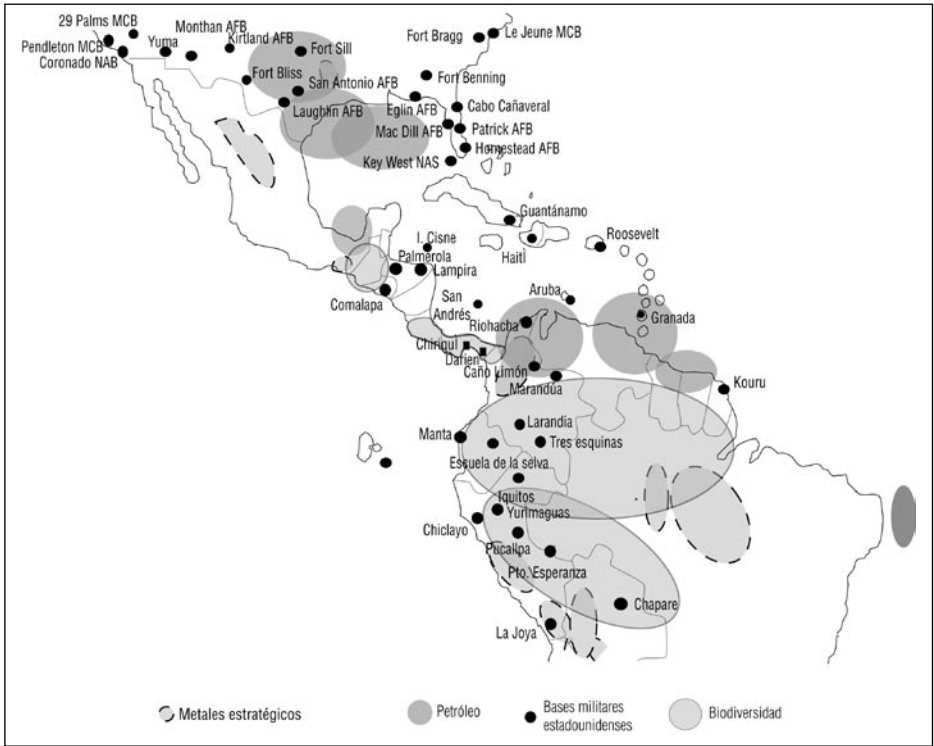
Dos

La zona de Asia Central, que era hasta hace poco uno de los territorios críticos y estratégicamente más importantes (Ceceña, 2002a) donde EE.UU. tenía una posición de desventaja, está hoy ocupada por el Comando Central de Estados Unidos. Sus bases más cercanas eran, hasta 2001, insuficientes, y no tenían el alcance necesario para intervenir en

13 Generalmente el repudio es silencioso y no tiene repercusiones evidentes pero, en las ocasiones en que se ha manifestado públicamente, ha tenido efecto sobre las normas y permisividades de estas operaciones y de la incursión de tropas extranjeras. Un caso recientemente denunciado es el de las comunidades indígenas que habitan la zona de Manta y que han sido brutalmente afectadas por la instalación de la base y su funcionamiento regular. La degradación que se va produciendo entre los jóvenes del lugar, el riesgo en que se encuentran las jóvenes, y la desestructuración de la comunidad, son los reclamos más importantes.

14 La exclusividad en el uso territorial concedida ilegalmente a EE.UU. en países de casi toda América Latina ha sido denunciada sistemáticamente por los pueblos afectados.

MAPA 1



Investigación y diseño: Ana Esther Ceceña.

esa región que, después de la implosión de la Unión Soviética, quedó abierta al establecimiento de nuevas relaciones y compromisos susceptibles de afectar el juego de fuerzas internacional.

En su muy conocida obra *El gran tablero mundial*, Zbigniew Brzezinski (1998) hace un cuidadoso balance de la situación de esta región, resaltando la dificultad –que puede ser convertida en ventaja estratégica– de disciplinarla dentro de las normas establecidas por el propio EE.UU. y los organismos internacionales como criterios universales de gobernabilidad. Esa zona arrastra una historia de conquistas, imposiciones y disputas territoriales y culturales muy antigua, que fue profundizada con los repartos del mundo correspondientes al siglo XX y con los desconocimientos culturales que acompañaron los intentos de sometimiento de los pueblos allí asentados y de allí originarios.

Considerando los yacimientos petroleros y gasíferos de la región de Medio Oriente, la Federación Rusa y el Mar Caspio que contienen alrededor del 65% del total mundial (WEC, 2004), el control ruso sobre los óleo y gasoductos más importantes y la cercanía de China por un

lado, y Europa por el otro, lograr posicionarse en Asia Central se volvió indispensable en la lucha por el dominio mundial (Cohen, 1998; Joint Chiefs of Staff, 2000) tanto para mejorar las condiciones propias como para impedir que avancen los competidores.

La primera incursión de EE.UU. en esta nueva oleada apropiadora fue la Guerra del Golfo, que permitió instalar posiciones en Kuwait para combinarlas con las de Arabia Saudita, Turquía y Egipto, al tiempo que reforzaba estas; no obstante, la zona de Asia Central seguía siendo un vacío peligroso hasta que encontró su momento con la transformación mediática de Bin Laden en enemigo y la perpetración de las ocupaciones de Afganistán y de Irak.

Es notorio que la ocupación de Irak no ha podido consumarse y la inestabilidad o conflictividad de la zona sigue siendo muy complicada de resolver. Sin embargo, los cuarteles militares se han establecido. La legitimidad de estas bases es evidentemente muy frágil, pero su colocación, una vez que ocurre, es inamovible, salvo casos de condiciones extremas¹⁵. Aun cuando la ocupación se mantiene en condiciones muy precarias, la presencia estadounidense está garantizada, su acceso a muchos de los recursos valiosos que alberga también y, de paso, la vigilancia sobre las relaciones de esta región con China o Europa.

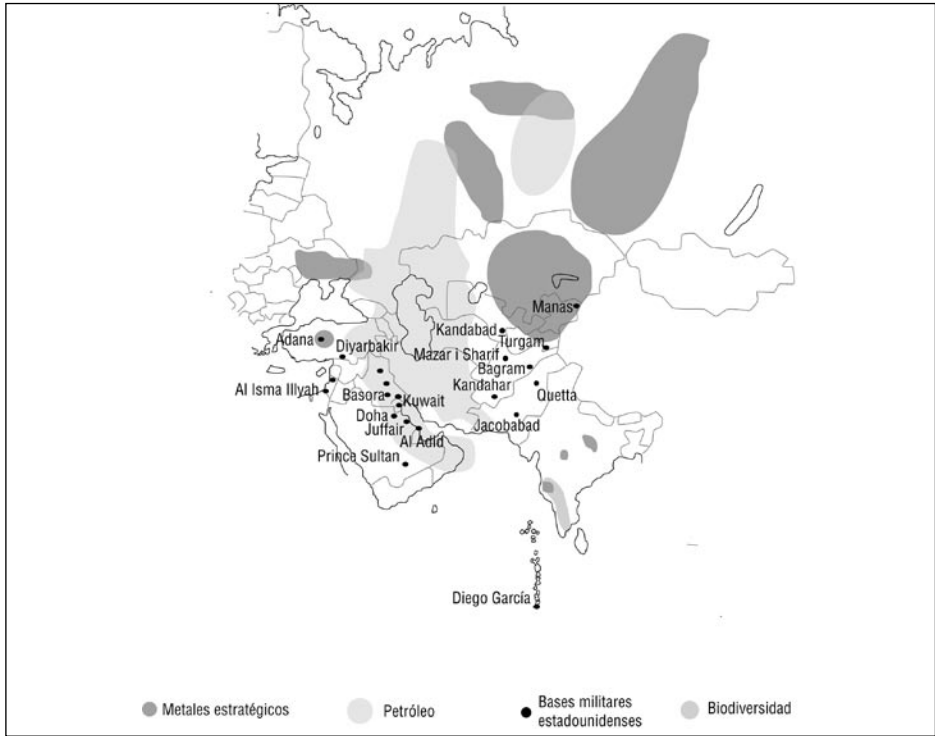
TRES

El tercer territorio que muestra datos interesantes es África, donde las bases son relativamente escasas pero la presencia de fuerzas llamadas de paz, de ayuda humanitaria, y la intervención directa en los múltiples conflictos internos, ha permitido a EE.UU. ir consolidando su posición y restando influencia a los países europeos, antiguos colonizadores de la región. El control de África es relevante, de entrada, por tratarse del territorio de abastecimiento europeo: bastión sobre el que se asentaba su fuerza competitiva tanto por el aprovechamiento de sus recursos como de su fuerza de trabajo barata. La posición de EE.UU., directa o mediada a través de sus empresas, ha crecido ahí notablemente en los últimos treinta años, y apunta a seguirse afirmándose.

Pero sobre todo, África es un enorme territorio con abundantes reservas de recursos esenciales para la reproducción general, en las condiciones en que, esta se realiza actualmente. En el campo de los minerales metálicos, hay varios que además de su esencialidad, son considerados estratégicos por parte de EE.UU. por encontrarse fuera de su

15 Baste recordar el caso de Guantánamo, en Cuba, que nuevamente es motivo de escándalo por la impunidad con que se tortura ahí a los prisioneros afganos, cumpliendo también el propósito de poner a Cuba en alerta sobre las actividades que se realizan dentro de la base y las intenciones amenazantes hacia el interior de la isla.

MAPA 2



Investigación y diseño: Ana Esther Ceceña.

territorio directo o de sus áreas de influencia seguras. La dependencia que tiene EE.UU. de varios de estos metales es un asunto de seguridad nacional, en la medida en que buena parte de ellos están involucrados con aplicaciones militares, con tecnología de punta y con el área de comunicaciones y transportes. De los metales que se encuentran en África y cuyos principales proveedores a EE.UU. son los países africanos, en el caso del manganeso, bauxita y vanadio, la dependencia es del 100%, en el platino del 91%, y en cobalto¹⁶ y cromo del 72 y 76% respectivamente

16 El cobalto fue señalado como uno de los cuatro metales de mayor importancia estratégica para EE.UU., de acuerdo con estudios realizados por la *Office of Technology Assessment* (1985) en los años ochenta. Las últimas evaluaciones siguen indicando su esencialidad para la reproducción de su posición hegemónica, en tanto el 49% de las reservas de cobalto del mundo se encuentra en Congo y otro 4% en Zambia. La posibilidad de controlar estas reservas es crucial, teniendo en cuenta que los otros dos países con reservas importantes son Cuba (14%) –con el que EE.UU. mantiene una relación muy conflictiva– y Australia (20%). Sudáfrica también tiene una gran importancia en muchos otros de los metales y gemas estratégicos.

(USGS, 2005) (ver Cuadro 1). A esto hay que agregar las reservas de diamantes, silicón, zirconio y algunos otros minerales de los que este continente tiene las mayores reservas mundiales.

CUADRO 1
VULNERABILIDAD DE ESTADOS UNIDOS EN METALES ESTRATÉGICOS

Metal	Grado de dependencia	Principales fuentes de abastecimiento (2000-2003)
Manganeso	100	Gabón (73%), Sudáfrica (13%), Australia (8%), Brasil (3%). <i>Ferromanganeso</i> : Sudáfrica (51%), Francia (16%), Brasil (7%), Australia (6%), otros países (20%). <i>Manganeso contenido</i> : Sudáfrica (36%), Gabón (21%), Australia (12%), Francia (7%)
Indio	100	China (49%), Canadá (21%), Japón (9%), Francia (6%), otros (15%)
Columbio (Nb)	100	Brasil (70%), Canadá (10%), Estonia (5%), Alemania (4%), otros países (11%)
Bauxita	100	Guinea (36%), Jamaica (35%), Guyana (11%), Brasil (10%), otros países (8%)
Alúmina	100	Australia (57%), Surinam (22%), Jamaica (10%), otros países (11%)
Vanadio	100	<i>Ferrovandio</i> : República Checa (25%), Sudáfrica (20%), Canadá (17%), China (14%), otros países (24%). <i>Pentóxido de Vanadio</i> : Sudáfrica: 95%, México (2%), otros países (3%)
Galio	99	Francia (40%), China (27%), Rusia (8%), Kasajastán (5%), otros países (20%)
Platino	91	Sudáfrica (44%), Reino Unido (14%), Alemania (13%), Canadá (7%), Rusia (4%), otros países (18%)
Titanio esponja	85	Kasajastán (46%), Japón (42%), Rusia (10%), otros países (2%)
Paladio	81	Rusia (40%), Sudáfrica (18%), Reino Unido (12%), Bélgica (8%), Alemania (4%), otros países (18%)
Tántalo	80	Australia (57%), Kasajastán (9%), Canadá (8%), China (6%), otros (20%)
Cobalto*	76	Finlandia (22%), Noruega (18%), Rusia (16%), Canadá (9%), otros países (35%)
Tungsteno	73	China (47%), Canadá (18%), otros países (35%)
Acero	18	Unión Europea (18%), Canadá (17%), México (11%), República de Corea (6%), otros países (48%)
Cromo	72	Sudáfrica (51%), Kasajastán (28%), Zimbawe (8%), Rusia (5%), otros países (8%)
Titanio (ilmenita rutilo)	65	Sudáfrica (43%), Australia (36%), Canadá (13%), Ucrania (5%), otros países (3%)
Silicón	56	Sudáfrica (15%), Noruega (12%), Brasil (12%), Rusia (10%), otros países (51%)

CUADRO 1 (CONTINUACIÓN)
VULNERABILIDAD DE ESTADOS UNIDOS EN METALES ESTRATÉGICOS

Berilio	55	Kasajastán (28%), Japón (24%), Brasil (10%), España (6%), otros países (32%)
Níquel	49	Canadá (40%), Rusia (14%), Noruega (11%), Australia (10%), otros países (25%)
Cobre	43	Canadá (28%), Chile (26%), Perú (23%), México (9%), otros países (14%)
Aluminio	41	Canadá (59%), Rusia (17%), Venezuela (5%), México (2%) otros países (17%)
Hierro	8	Canadá (49%), Brasil (41%), Australia (4%), Chile (3%), otros países (3%)
Germanio	Dato no accesible	Bélgica (31%), China (29%), Taiwan (15%), Rusia (10%), otros países (15%)
Hafnio	Dato no accesible	Francia (50%), Canadá (30%), China (10%), Japón (10%)
Molibdeno	Exportador**	<i>Ferromolibeno</i> : China (78%), Reino Unido (20%). <i>Concentrados de molibdeno</i> : México (58%), Canadá (38%), Chile (2%)
Titanio (TiO ₂)	Exportador	Canadá (29%), Alemania (12%), Francia (8%), China (7%), otros países (44%)
Zirconio	Exportador	<i>En mina y concentrados</i> : Australia (46%), Sudáfrica (38%), otros países (16%). <i>Zirconio en polvo y no trabajado</i> : Alemania (58%), Canadá (22%), Argentina (3%), China (3%), otros países (14%)

Fuente: Investigación de Paula Porras con información de USGS (2002 y 2005).

*Gran parte del cobalto producido en el Congo es refinado por la empresa finlandesa Kokkola Chemicals Oy Refinery. De esta manera, el cobalto del Congo llega a Estados Unidos vía Finlandia: no es el único caso pero sí uno de los más significativos.

**En el caso de los materiales de los que Estados Unidos es exportador, encontramos fuentes de abastecimiento externo debido a que los metales pasan siempre por los procesos de extracción, beneficio o concentración, fundición y diferentes niveles de refinación. Es por ello que hay movimientos de importaciones y exportaciones, pero que se refieren a metales en diferentes momentos de su proceso de purificación.

En el campo de los minerales no metálicos se debe destacar la existencia de importantes yacimientos petroleros en Libia, a los que se agregan hoy los de Nigeria y São Tomé, con una cuenca muy prometedora.

Pero la importancia de los recursos estratégicos de África no se circunscribe a los minerales, en los que evidentemente tiene un lugar preponderante, sino que cuenta a su vez con abundantes selvas y reservas de agua dulce.

El correspondiente interés de EE.UU. por afianzar sus relaciones con los países africanos y sus posiciones dentro del continente se ha facilitado por la gran cantidad de conflictos internos –en los que por supuesto se han involucrado– y la inestabilidad de gobiernos que,

en la mayoría de los casos, no lograron construir un camino propio de organización¹⁷. Las independencias africanas no consiguieron consumarse con plenitud, y las sublevaciones populares fueron y siguen siendo brutalmente reprimidas. Mentalidades colonizadas, asfixias económicas y saqueos interminables hacen de esta región fácil presa de las ambiciones expansionistas de EE.UU., que aprovecha los momentos de conflicto interno para tomar posiciones. Uno de los más recientes casos en este sentido es el de Liberia, donde la insurrección popular es sofocada por tropas de ocupación (llegadas también como fuerzas de paz) venidas de otros países africanos como Nigeria, pero comandadas por los estadounidenses. La presencia estadounidense, como ya se está haciendo costumbre, se mantiene en el lugar a pesar de que su causa aparente desaparece. Toman el control de los cuerpos de seguridad y, por supuesto, de las actividades rentables, que en África están fuertemente vinculadas al sector extractivo. Tal es la intervención o la capacidad de decisión de los militares estadounidenses en Liberia que están emprendiendo actualmente una reestructuración de las fuerzas de seguridad locales, mediante un contrato para entrenamiento de tropas con la empresa DynCorp (hoy Veritas) –la misma que se ocupa de esta tarea en Afganistán y Colombia–, en el que se pretende crear “un ejército entrenado de acuerdo con los estándares del estado del arte internacional”, con cuatro mil efectivos cuidadosamente seleccionados para su primera etapa, además de los involucrados en la reestructuración de la policía, que también se encuentra bajo tal proceso (Michels¹⁸, 2005).

Casos similares, o equiparables, se dan en muchos de los otros países africanos del área central, la de los grandes lagos y ríos, la del agua dulce con capacidad generadora de energía hidroeléctrica.

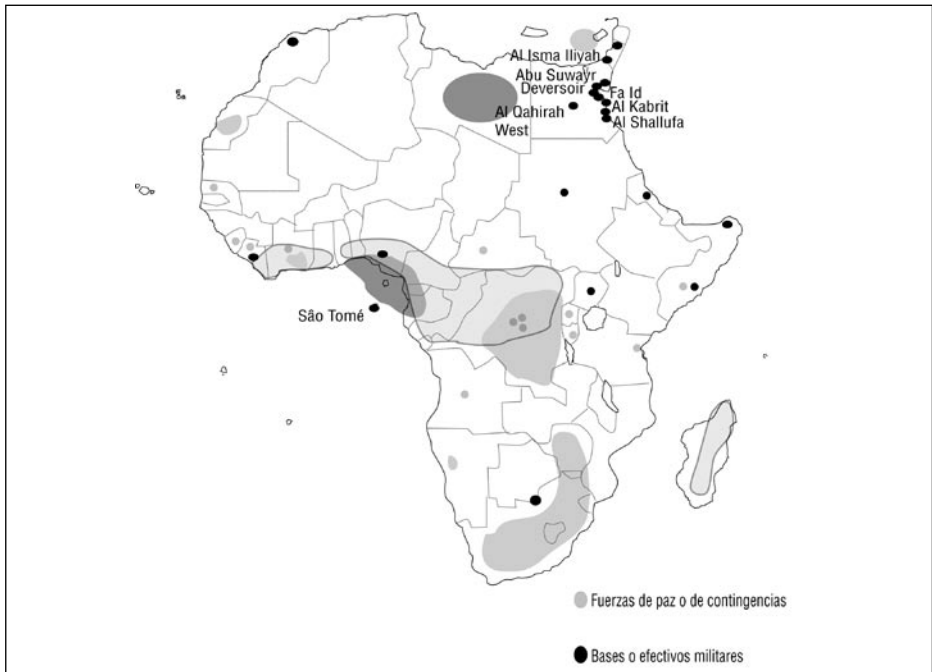
Pero es evidente que la ocupación del mundo, y más en la época de los medios de comunicación de alcance planetario, no se hace sólo mediante la presencia física, ni esta es solamente la de los efectivos y equipos militares, por más que ello permita crear las más difíciles condiciones para la sublevación de los pueblos y la mayor impunidad en los procesos de dominación. El establecimiento de normatividades universales, supranacionales y supraculturales es uno de los terrenos importantes para validar el dominio total, y ha sido un acompañante fiel

17 Sobre la forma en que África es incorporada al capitalismo es muy interesante el trabajo de Forbath (2002) que, a través de la historia de la colonización del río Congo, relata las dificultades y los mecanismos perversos con los que son doblegadas las poblaciones locales, que mantuvieron una lucha contra los invasores durante un largo tiempo.

18 Andy Michels es el oficial del Departamento de Estado de EE.UU. a cargo del *Security Reform Team* en Liberia.

de la expansión militar. A través de la acción de organismos y políticas internacionales como el FMI, la OMC, el BM y la ONU, no sólo se han impuesto normas casi planetarias sino que se indujo el cambio en las legislaciones particulares de muchos países para destrabar protecciones en el uso de los recursos o en el cuidado de la población. Entre otras cosas, las legislaciones correspondientes a propiedad intelectual con las que se conculcan conocimientos comunitarios y prácticas de vida tradicionales, y las legislaciones relativas a los medios masivos de comunicación por los cuales se transmiten imaginarios y se crean sentidos comunes.

MAPA 3



Investigación y diseño: Ana Esther Ceceña.

Es tal la fuerza de la visión tecnologista-militarista del mundo, y su capacidad de penetrar las conciencias a través de un potente sistema de medios de comunicación correlacionados, que la tortura se ha podido incorporar como herramienta de la libertad y el progreso.

Según el diario *The Washington Post*, un memorando enviado en agosto de 2002 por el Departamento de Justicia de la Casa Blanca afirmaba que podía justificarse el recurso a la tortura en la lucha contra el terrorismo, con argumentos de legítima defensa [...] algunos actos 'crueles, inhumanos o degradantes' pueden no ser conside-

rados legalmente como tortura [...] ‘el dolor físico considerado como tortura debe ser equivalente a la intensidad del dolor que acompaña las lesiones físicas, como el daño a los órganos o a las funciones corporales, o incluso la muerte’ (*La Jornada*, 2004).

El *New York Times* reportó que el gobierno de George W. Bush emitió una serie de órdenes secretas en las que autorizó a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) a golpear detenidos, privarlos de alimentos, agua, medicinas y, si fuese necesario para obtener información, sumergir sus cabezas en agua (Cason y Brooks, 2004a).

Un agente del FBI reporta abusos como ‘estrangulamiento, golpes, colocar cigarrillos prendidos en los orificios de las orejas de los detenidos e interrogatorios no autorizados’ (Cason y Brooks, 2004).

Las denuncias, hasta con fotografías, del trato que se ha dado a los prisioneros en Irak y Guantánamo, y el escándalo inicial que se produjo con las declaraciones de Rumsfeld sobre la tortura tolerada en los interrogatorios, después de algunas imágenes que rompen la secuencia y cambian el foco de atención, parecen haber quedado en el olvido. El nuevo sentido común asume, aparentemente, que la tortura está justificada para los sospechosos de terrorismo.

LA GUERRA ASIMÉTRICA

Todos estos adelantos tecnológicos –en el campo de las comunicaciones, de la industria de guerra, del origen de la vida u otros–, enfocados hacia la contrainsurgencia, permiten pensar en un intento por controlar ya no sólo las acciones sino las mentes de los *individuos*, entendidos como esos seres aislados de sus entornos o lazos comunitarios que el neoliberalismo ha ido produciendo por todos lados. La manera mejor y menos costosa de prevenirse contra la disidencia consiste en individualizar y aislar a los seres humanos, robarles el sentido y generalizar la sensación de impotencia.

De esta forma, la dimensión más importante en la estrategia de guerra hoy es sin duda la *prevención-disuasión*, que lleva a dirigir la mayor parte de los esfuerzos hacia el trabajo de *inteligencia* bajo una concepción de amplia visión. Inteligencia como acumulación y procesamiento de información, como vigilancia directa o indirecta, pero, sobre todo, inteligencia como generadora de sentidos comunes enajenados. Como productora y generalizadora de la visión del mundo que nos sume en la impotencia, que hace del otro un enemigo, de la comunidad un lugar inseguro y de las relaciones sociales, relaciones de disputa.

Esta visión es ampliamente difundida con las campañas para hacer de la seguridad el principal problema de la sociedad y para convertir a cada individuo en un delator. Siempre estará la instan-

cia superior disciplinadora y emisora del discurso de verdad, ante la cual los individuos en su pequeñez acuden para *saber cómo es su vida* y para *pedir protección*¹⁹.

La creación de la no-comunidad (Ceceña, 2004a), la negación de los sentidos históricos colectivos, tan vigorosamente impulsada por el neoliberalismo, se combina con la instauración de una nueva cultura social que internaliza la disuasión e inhibe paulatinamente cualquier posibilidad de emancipación: la cultura del miedo y la cultura de la delación, que suponen y propician la individualización extrema y la soledad total.

Los productos son los individuos aislados y envilecidos por la competencia y la delación, pero a su vez son el blanco de esta guerra. No se trata más de una guerra contra las instituciones, porque esa se despliega muy exitosamente a través de la creación de organismos y normatividades internacionales. Esa es la guerra de la OMC, el FMI, el BM e incluso la ONU. Es una guerra que no aparece como tal pero que condena a los pueblos a la desaparición por desposesión paulatina pero implacable. Esta otra es contra el caos creativo y libertario, contra la ingobernabilidad, contra la indisciplina de esos pueblos desposeídos y avasallados en su materialidad y en su historia. Es una guerra por destruir sujetos, por despersonalizar. Lo otro, lo externo al sujeto dominante, puede ser controlado o destruido a través de su objetivación: o bien es incorporado como objeto funcional al que se le asignan tareas o roles, suplantado en su sujetividad, o bien es considerado como objeto de destrucción por ser superfluo o por ser rebelde, raro, anormal, inadaptado.

La disuasión, categoría central para entender la política del sujeto hegemónico, lo lleva a crear y hacer uso de todos los medios para convencer, para persuadir al resto del mundo de que no hay otra opción (Thatcher *dixit*). Esto transita, fundamentalmente, a través de la creación de asimetrías, ya sean intimidatorias o legitimadoras. La asimetría, en realidad, es una característica inmanente de un mundo en el que las condiciones naturales y sociales variadas se introducen al mercado como elementos de competencia, y en el terreno militar o geopolítico ha sido considerada, profundizada y aprovechada desde siempre. Actualmente, sin embargo, esta asimetría fue incorporada al pensamiento

19 Una visión psicoanalítica de este punto es desarrollada por Slavoj Žižek (2003). La confusión o vaciamiento producido, en gran medida por los medios de comunicación de masas, causa una especie de esquizofrenia entre lo que la persona vive y lo que le dicen que vive, al punto de necesitar una confirmación sobre la realidad que es proporcionada por el Estado a través de las instancias mediáticas.

estratégico norteamericano como herramienta conceptual que orienta diagnósticos, políticas y acciones²⁰.

La cobertura mediática otorgada a la guerra del Golfo Pérsico correspondió a la necesidad de mostrar al mundo las condiciones que supone enfrentarse a un poder que, usando todos los conocimientos generados por la ciencia, fue capaz de construirse una situación de invulnerabilidad (siempre relativa) y de que, entonces, más vale no desafiarlo. Evidentemente la brecha tecnológica y armamentista creada por el sujeto hegemónico tiene un sustento material indiscutible, en el que las prioridades se definen, actualmente, a partir del reconocimiento de las asimetrías. Es decir, no hay un reconocimiento de diferencias sino de desigualdades que permitan tomar ciertas ventajas. No obstante, como señala Steven Metz (2002), asesor en seguridad nacional y profesor de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EE.UU., la imagen del poder se construye también psicológicamente. La creación de imágenes y mitos forma parte de la lucha estratégica y transita tanto por noticieros, telenovelas y otras expresiones de los medios de comunicación masivos como por las explicaciones del mundo que se transmiten en los libros de historia, en los discursos de los profesores de educación básica, en las universidades y en la propia ciencia.

Sin desmerecer la importancia de las acciones bélicas y económico-financieras –que es sin duda fundamental, no sólo para construir una situación de ventaja sino para crear imágenes de imposibilidad– el lugar decisivo para prevenir y/o disuadir cualquier intento por modificar las reglas del juego o por construir diques al dominio capitalista y apagar la rebeldía, la disidencia o la insurgencia es el cultural, donde radican la memoria histórica, las cosmovisiones, las *epistemes* y las utopías.

Es ahí, en la creación de sentidos, donde se arraiga el más profundo desafío. En las comunidades humanas, en mi visión, hay una construcción de sentidos comunes que emana de la experiencia, del intercambio con la naturaleza de la que en realidad forman parte, de la observación e interacción con el cosmos y de las diferentes prácticas de vida. Los sentidos comunes son así construidos como explicaciones colectivas de aceptación general, que se van diseñando en el rumiar de las experiencias y observaciones cotidianas, en el pensar y en el hacer de la vida. Así, fue hasta la llegada del capitalismo en que

20 Según Steven Metz, fue sólo en la década del noventa cuando el Departamento de Defensa de EE.UU. empezó a plantear oficialmente el problema de la asimetría como un asunto estratégico (Metz, 2002).

la ciencia y la técnica lograron ser desarrolladas a tales velocidades que se adelantaban a las percepciones de la gente, produciendo resultados antes de que el proceso tuviera término o suficiente madurez para ser incorporado colectivamente. La visión del sujeto (o sujetos) dominante, apoyada en nuevos instrumentos y herramientas de todo tipo y con la preocupación de la competencia, se empezó a producir unilateralmente, sin permitir un procesamiento colectivo que le diera sustancia. La solidez se fue supliendo con impacto; la socialización de las ideas encontró vías indirectas (televisión, por ejemplo) en las que los objetos empezaron a jugar roles cada vez mayores, eliminando la construcción intersubjetiva; las ideas se dejaron de rumiar, de compartir, y los sentidos comunes dejaron de ser una construcción de la comunidad (dejaron de ser comunes) para convertirse en nuevos productos, sólo que dirigidos a la conciencia.

La velocidad de las imágenes de estos sentidos producidos, ajenos, impide la reflexión propia, el intercambio de interpretaciones de la realidad y la socialización. Está trabando la construcción de un sentido general de realidad porque, a cada paso, se van produciendo nuevas imágenes que se suceden infinitamente, sin tener rutas de conexión entre sí, que rompen, niegan, vacían o confunden las percepciones colectivas. Nuevamente hay una utilización estratégica de las asimetrías que otorgan al poseedor de medios masivos de comunicación la ventaja de difundir su sentido de la vida y su concepción del mundo como sentidos generales. Se trata aquí de un uso distinto de la asimetría estratégica que más que intimidar –que es tarea principalmente del poderío bélico o económico– se propone legitimar un modo de vida colocando a la tecnología como medio, soporte y justificación de la enajenación de sentidos. La internalización de las imágenes de realidad producidas por el poder, en vez y en contra de las imágenes construidas colectivamente, genera seres de conciencia enajenada, seres vaciados de impulso sújético.

La guerra para imponer la dominación total –la dominación de espectro completo– se desarrolla sobre la base de esta asimetría. Perder el sentido histórico hace olvidar que el capitalismo tiene límites, que no siempre existió y que, si sus impulsos destructivos no acaban con el planeta, no tendrá vida eterna. Que el capitalismo es sólo un modo de organización social, el más contradictorio que se conoce, dentro de un universo de posibilidades. Que el individuo –que no la persona– es una creación perversa de este sistema basado en la competencia y el sometimiento/destrucción del otro. Que las relaciones humanas son intersubjetivas y no asimétricas.

Las comunidades de sentido, ya sea producido o construido, son los lugares de definición de las posibilidades de dominación-emancipación. Es ahí donde se delimitan los horizontes.

SENTIDOS Y PRÁCTICAS DE LAS EMANCIPACIONES

La aparición de nuevas hegemonías, o la deconstrucción de la hegemonía de un mundo organizado hegemónicamente como única opción, pasa por la emanación de sentidos comunes no alienados, epistemológicamente distintos al sentido dominante, provenientes de otros universos creativos. Sentidos comunes creados colectivamente –y permanentemente vueltos a crear–, madurados en el proceso de reconocimiento y reconstrucción de socialidades, en la resistencia y la lucha. La negación de sentidos comunes producidos a través del sistema de poderes sólo se constituye como *ethos* emancipatorio en el proceso de generación de nuevos sentidos y realidades, que es, simultáneamente, el proceso de creación de nuevas politicidades.

Una nueva politicidad y nuevos sentidos de vida, nuevas socialidades que, a pesar de ser inventadas, surgen de la historia y del quehacer cotidiano, de las vivencias y visiones, de las historias heredadas, de las experimentadas y de las soñadas. Están hechas de tradiciones, de superación crítica de las historias vividas y de deseos.

Los trabajos de E. P. Thompson muestran con gran elocuencia el conflicto entre los sentidos comunes del pueblo y las medidas o políticas adoptadas por la burguesía en ascenso en Inglaterra, que aparentemente van siendo asumidas por la sociedad hasta que llega un momento de saturación o de exceso en el que la multitud rompe la dinámica, haciendo valer sus convicciones morales (su economía moral), sus tradiciones y sus rechazos. Es un sentido colectivo con raíces múltiples, construido a lo largo del tiempo, que lleva a la multitud a movilizarse sin necesidad de planear sus acciones más allá de lo inmediato porque responden a un sentir compartido, con consensos implícitos.

La sobrevivencia en una sociedad fragmentadora y contrainsurgente, como la capitalista, requiere de la búsqueda de solidaridades familiares, vecinales y/o comunitarias, que permitan armar algunas corazas de protección ante la vulnerabilidad casi absoluta a la que son arrojados los sectores populares, los sectores de desposeídos de todo tipo. El cuidado de los hijos durante el horario de trabajo, la defensa o escape de la represión, de los usureros o mafiosos, el lavado de la ropa, el acopio de agua y todas esas tareas sin las que es imposible organizar la vida cotidiana en los barrios o localidades de los dominados –o de los oprimidos pero no vencidos, como dice Silvia Ribero–, son el terreno donde se crean o recrean las relaciones de socialidad de las que emanan las visiones y sentidos de un mundo diferente al de los poderosos, porque crece sobre otros sedimentos y mira desde otro lado.

Con sus variantes, esto parece ser una realidad tanto en el ámbito urbano como en el rural:

El trabajo colectivo, el pensamiento democrático, la sujeción al acuerdo de la mayoría, son más que una tradición en zona indígena,

han sido la única posibilidad de sobrevivencia, de resistencia, de dignidad y de rebeldía (SIM, 1994: 62).

Es decir, las costumbres colectivas de antaño son reproducidas no tanto por tradición y cultura sino por estrategia de sobrevivencia o, en todo caso, por ambas. No se trata de una acción planeada ni de nostalgias del pasado, sino de urgencias de un presente difícil que sólo así ofrece salidas a la degradación o extinción.

En este entorno de convivencia solidaria barrial o comunitaria, cuando ocurre, se construyen formas de trabajo compartido que garantizan el día a día, pero también se socializan problemas, rencores, visiones, creencias, esperanzas y dignidades, componentes todos del magma que contiene el sentido moral colectivo que el capitalismo –sobre todo en sus modalidades actuales– se ha empeñado en romper y confundir, como bien afirma la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida:

Después de quince años de neoliberalismo, luego de que creíamos todos que el modelo nos había arrebatado los valores más importantes de los seres humanos, como son la solidaridad, la fraternidad, la confianza en uno mismo y en los demás; cuando creíamos que ya éramos incapaces de perder el miedo, de tener la capacidad de organizarnos y de unirnos; cuando nos han ido imponiendo con mayor fuerza la cultura a obedecer, a ser mandados; cuando ya no creíamos en la posibilidad de ser capaces de ofrecer nuestras vidas y morir por nuestros sueños y esperanzas, por ser escuchados, por hacer posible que nuestra palabra sea tomada en cuenta, nuestro humilde, sencillo y laborioso pueblo trabajador, compuesto por hombres y mujeres, niños y ancianos, demuestra al país [Bolivia] y al mundo que esto aún es posible (CDAV, 2000).

El pueblo –la multitud de Thompson– se transforma en sujeto por el impulso de la indignación²¹ cuando se pretende arrebatarse el agua. Lo mismo ocurre cuando se quiere expulsar poblaciones de la selva, en la mayoría de los casos su último reducto, o cuando se dispone del territorio como si no fuera parte de una historia crecida en el tiempo que encierra todos los saberes. El pueblo se subleva, de diferentes maneras, cuando es empujado más allá de su última frontera. Eso es lo que encontramos en las palabras y las prácticas de las fuerzas libertarias, de los movimientos de emancipación que se levantan en las tierras de América Latina y del mundo. Movimientos de emancipación, por cierto,

21 Badiou señala que no hay sujetos humanos abstractos, sino humanos en posibilidad de convertirse en sujetos mediante un proceso de verdad que los conduce a una ruptura inmanente. Es la pasión o fidelidad a una verdad lo que los mueve a la *sujetidad* (Badiou, 2002).

que no pueden ser circunscriptos ni en lo social, ni en lo político porque se mueven en todos los ámbitos, planteando una transformación de la totalidad que implica nuevos procedimientos y contenidos.

Y los pueblos en la fase neoliberal han sido efectivamente arrojados hasta las últimas fronteras. Geográficamente se les niega la territorialidad y política o culturalmente se les borra del imaginario social. La ambición de poder absoluto que busca perseguir sin descanso al dominado, humillarlo y aplastarlo de manera implacable e inhumana, que intenta arrebatarle toda dignidad, que es pilar de la ideología y sentido común del pensamiento militarista de los dominadores, se expresa elocuentemente en el comportamiento de las tropas estadounidenses en cualquier parte del mundo –comportamiento criticado incluso por algunos asesores del Pentágono porque contribuye a incrementar la inseguridad del ejército frente a las poblaciones ocupadas²².

La estrategia de la guerra asimétrica que consiste en abarcarlo todo (espectro completo) para *no dejar resquicio al enemigo* (Joint Chiefs of Staff, 2000) lleva la pretensión de humillación hasta esos niveles en que desata la lucha por la recuperación de la dignidad.

Las sublevaciones populares que podemos observar por todos lados tienen como sello ese carácter recuperador/recreador de la dignidad y los sentidos, de las identidades; identidades nuevas, que aunque vienen cargadas de tradiciones e historias, se están inventando en la lucha.

La mayoría de los movimientos en la actualidad encuentran su sentido en el territorio y desde ahí se sublevan. El territorio como espacio de inteligibilidad del complejo social en el que la historia se traza desde el inframundo hasta el cosmos y abarca todas las dimensiones del pensamiento, la sensibilidad y la acción. Lugar donde reside la historia que viene de lejos para ayudarnos a encontrar los caminos del horizonte. Desde ese lugar donde la tierra adquiere forma humana y toma cuerpo en los hombres y mujeres de maíz, los del color de la tierra, o en los hombres de mandioca, de trigo y arroz. Desde el territorio cultural, desde el territorio complejo (Ceceña, 2000 y 2004b) donde se generan las prácticas y las utopías, los sentidos de la vida y de la muerte, los tiempos y los universos de comprensión. Es ahí donde

22 “Un punto clave para lograr el éxito es la integración de las tropas con la población local en la mayor medida posible. Desafortunadamente, la doctrina norteamericana de protección de la fuerza socava este tipo de integración” (Lind, 2005: 15). “[...] uno debe buscar preservar el estado aun a medida que uno lo derrota. Otorgarles a las fuerzas opositoras los ‘honores de guerra’, decirles que se desempeñaron bien, hacer que su derrota sea ‘civilizada’ para que sobrevivan la guerra institucionalmente intactas y después trabajen con sus fuerzas [...] Humillar las tropas derrotadas del enemigo, especialmente ante su propio pueblo, siempre es un error de primer orden pero es algo que las FF.AA. [estadounidenses] suelen hacer” (Lind, 2005: 16).

se construye la esperanza y también donde se rompen los sueños cuando no se logra mantener. Es el que alimentó a Tupac Amaru, a Cuauhtémoc, a Emiliano Zapata, a Zumbí, a Atahualpa y a tantos otros que forman parte de esa historia a la que no vamos a renunciar. Y es ese territorio el que nos hizo conocer la dignidad²³ y nos impide renunciar a ella.

Y ¿qué es un proceso emancipatorio si no la sublevación de la dignidad de los pueblos?

La dignidad que reclama la libertad de pensamiento y acción, la revaloración del pasado y la capacidad de autodeterminarse sin ningún tipo de mediación. La libertad para nombrarse, para moverse y relacionarse, la libertad para ser.

Eso es lo que hace que los procesos insurreccionales que mueven hoy los escenarios mundiales no puedan ser calificados de sociales o políticos como pretenden algunos estudiosos, porque implican la disolución de todas las fronteras: son movimientos contra todo tipo de cercos que, por lo mismo, están operando una reinvencción de la política que incorpora todos los aspectos de la vida y las relaciones sociales como espacio de la intersubjetividad en plenitud.

Hoy que la batalla por el territorio y la autodeterminación de los pueblos tiene que ser ganada también en el ámbito de la construcción de sentidos, donde el poder trabaja para imponer una visión de impotencia en los dominados, la lucha nos incluye a todos. No sirve producir un nuevo y sensato sentido común que se impone desde la academia, la ciencia o los círculos del poder; es preciso que el sentido común se construya colectivamente en un proceso en el que las intersubjetividades en sí mismas, en su territorio real y simbólico, sean el principal sentido común libertario.

BIBLIOGRAFÍA

AAAS 2005 Congressional Action on R&D in the FY 2004 Budget in

<<http://www.aaas.org/spp/rd/default.htm>>.

Agamben, Giorgio 2003 *État d'exception* (Paris: Seuil).

Badiou, Alain 2002 *Para uma nova teoria do sujeito* (Rio de Janeiro: Relume Dumará).

23 Hubo un episodio muy revelador en las discusiones entre el gobierno mexicano y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1996. Los representantes del gobierno decían que era necesario definir jurídicamente *dignidad* para poder dar validez a los planteamientos zapatistas y a los acuerdos que ahí se tomaran (que de todas formas el gobierno no ha cumplido hasta hoy); los comandantes zapatistas presentes se reían entre ellos y decían, *miren, los representantes del gobierno no saben lo que es la dignidad y nos piden que la definamos nosotros*. Efectivamente, la dignidad corre en las venas, cuando existe.

- Benjamin, Walter 2000 (1942) *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia* (Santiago de Chile: ARCIS).
- Brzezinski, Zbigniew 1998 *El gran tablero mundial* (Barcelona: Paidós).
- Cason, Jim y Brooks, David 2004 “Bush autorizó torturas a presos iraquíes aun después del escándalo de Abu Ghraib” en *La Jornada* (México), 23 de diciembre.
- Cason, Jim y Brooks, David 2004a *La Jornada* (México), 13 de mayo.
- Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida (CDAV) 2000 *Comunicado*. En < <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/cocha/agua.htm>>.
- Ceceña, Ana Esther 1998 “Proceso de automatización y creación de los equivalentes generales tecnológicos” en Ceceña, Ana Esther (coord.) *La tecnología como instrumento de poder* (México: IIEC-UNAM-El Caballito).
- Ceceña, Ana Esther 2000 “Revuelta y territorialidad” en *Actuel Marx: La hegemonía norteamericana* (Buenos Aires: Actuel Marx), Vol. III.
- Ceceña, Ana Esther 2002 “Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial” en Gambina, Julio (comp.) *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ceceña, Ana Esther 2002a “La batalla de Afganistán” en Ceceña, Ana Esther y Sader, Emir (comp.) *La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ceceña, Ana Esther 2004 “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites” en Ceceña, Ana Esther (comp.) *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ceceña, Ana Esther 2004a “La guerra como razón del mundo que queremos transformar” en *Reforma ou revolução? Para além do capitalismo neoliberal: concepções, atores e estratégia* (São Paulo: Expressao Popular-RLS-LPP).
- Ceceña, Ana Esther 2004b “Autonomía y sustentabilidad: alternativa de los pueblos” en Del Valle, Carmen (coord.) *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización* (México: IIEC-UNAM-Plaza y Valdés).
- Ceceña, Ana Esther; Amador, Edgar y Palma, Leticia 1995 “La electroinformática: núcleo y vanguardia del desarrollo de las fuerzas productivas” en Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés (coords.) *Producción estratégica y hegemonía mundial* (México: Siglo XXI).
- Cohen, William 1998 *Annual report to the President and the Congress. National security strategy for a new century* (USA: US Department of Defense).
- Coll, Josefina Oliva de 1976 *La resistencia indígena ante la conquista* (México: Siglo XXI).

- Defense Advanced Research Projects Agency (DARPA) 2003 “Strategic plan” in <<http://www.arpa.mil/body/strategic.html>>, February.
- DoD 2003 “Los 100 principales contratistas del Departamento de Defensa, 2002” <<http://www.defenselink.gov>>.
- DoD 2005 Contracts in <<http://www.dod.mil>>.
- Forbath, Peter 2002 *El río Congo. Descubrimiento, exploración y explotación del río más dramático de la tierra* (México: Turner-Fondo de Cultura Económica).
- Joint Chiefs of Staff 1996 *Joint vision 2010* (Washington: US Government Printing Office).
- Joint Chiefs of Staff 2000 *Joint vision 2020* (Washington: US Government Printing Office).
- La Jornada* 2004 (México), 16 de mayo.
- Lind, William S. 2005 “Comprendiendo la guerra de cuarta generación” en *Military Review*, <<http://www.leavenworth.army.mil/milrev/spanish>>, enero-febrero.
- Metz, Steven 2002 “Asimetría estratégica” en *Military Review*, <<http://www.leavenworth.army.mil/milrev/spanish>>, mayo-junio.
- Michels, Andy 2005 “Entrevista para IRIN” (Monrovia: IRIN), 15 de febrero.
- Moravec, Hans 2000 “When will computer hardware match the human brain?”, in <<http://www.jetpress.org>>.
- National Aeronautics and Space Administration (NASA) 2003 “2003 Strategic Plan” in <<http://www.aero-space.nasa.gov/themes/index.htm>>.
- NASA 2005 “Comunicado de prensa” (Washington) en <<http://servir.nsstc.nasa.gov>>, 4 de febrero.
- Office of Technology Assessment (OTA) 1985 *Strategic materials: technologies to reduce US import vulnerability* (Washington: US Printing Office).
- Petrovic, Goran 2003 *Atlas descrito por el cielo* (México: Sexto Piso).
- SIPRI 2000 “The 100 largest arms-producing companies in the OECD and developing countries” in <<http://www.sipri.org>>.
- Subcomandante Insurgente Marcos (SIM) 1994 “Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía” en *EZLN Documentos y comunicados* (México: ERA) Tomo I.
- USGS 2002 *Minerals Yearbook* (Washington: US Printing Office).
- USGS 2005 *Mineral Commodity Summaries* (Washington: US Printing Office).
- World Energy Council 2004 *Mapa mundial de reservas energéticas* (Gran Bretaña: WEC).
- Žižek, Slavoj 2003 *Bem vindo ao deserto do Real!* (São Paulo: Boitempo).